

Crecer en Democracia

El grito de... ¡gooooool! estremeció a los habitantes de la casa en aquel atardecer pueblerino.

Por un instante interrumpió a la madre que, como todos los domingos, repasaba las tareas escolares de su segundo hijo, a la abuela que preparaba la cena y a Rauly, el hijo mayor que deambulaba preocupado por la casa.

En ese deambular Rauly vuelve a entrar a la cocina comedor y es recibido por el sonido grave de la voz de Nicola Di Bari cantando “El extranjero” y, por un exquisito aroma que salía de una de las dos ollas que hervían. Ligeramente inclinada, vio a doña Clota que con manos enharinadas extendía y daba forma a la masa para ñoquis.

El nieto se acerca por detrás y la abraza.

— ¿Qué hace mi Príncipe?

— Tu Príncipe está preocupado.

— Ya lo noté. ¿Qué te pasa? ¿Estás enfermo? Pregunta inquieta la abuela.

— Estoy bien. Pasa que mañana debo presentar un trabajo... no sé qué poner y dependo de él para aprobar la materia. — exclamó en un tono de mucha preocupación

— Intentaré ayudarte — le contesta la abuela mientras se enjuaga las manos. Apaga la cocina y secándose se dirige al comedor. Se sienta, el joven comprende que ella puede solucionar su problema y lo hace frente a ella

— ¿De qué se trata cariño? — pregunta acariciándole la mano a Rauly.

— El trabajo se titula “Crecer en Democracia”.

— Crecer en Democracia es lo mejor que te pudo pasar.

— ¿Por qué? Pregunta el joven sorprendido.

— Me hace feliz que me lo preguntes. Cuando yo tenía tu edad estos temas no se tocaban porque eran muy cortos los períodos democráticos en el país.

— ¿Tan importante es?

— Si, es muy importante. Porque en democracia tenés una identidad, sos una de las piezas claves para el buen futuro del país. Podés elegir a las personas que querés que gobiernen, por

lo que es fundamental que lo hagas a conciencia. Para ello debés informarte, leer y estudiar. Los electos te representarán en tu pueblo, provincia y país. Serán tu voz defendiendo tus sueños y necesidades, por medio de leyes y de personas que las pondrán en práctica.

Aprovechá siempre hijo las posibilidades de instruirte que te da el Estado en forma libre y gratuita.

— Esto es teoría, pero... ¿Qué pasa si los candidatos que elijo no ganan?

— Esa es otra razón por la que es importante la democracia. Ella asegura la igualdad entre los ciudadanos de una nación.

En el caso que me planteas, los ganadores coincidirán más con otro grupo de hermanos, que quizás tengan otras propuestas pero que en el fondo desean lo mismo que vos y tienen tus mismas necesidades. Entonces deberás esperar, ver y analizar estando a disposición de la masa ganadora, solo así aseguramos un buen futuro a nuestro país.

— ¿Qué hago si me ofenden y no cumplen con sus promesas electorales?

— Tenés una poderosísima herramienta, que es el derecho a manifestarte. Para ello a tu disposición están diferentes medios de comunicación y otros métodos. No olvides que lo que expreses públicamente deberá ser la verdad y ser comprobable. Tu opinión debe sumar ya que no se trata de ganar, se trata del bienestar de nuestra patria.

— Escucho en las noticias que existe mucha corrupción en el Estado. ¡No debería pasar!

— Tenés razón. Nuestros funcionarios tendrían que actuar con transparencia y honestidad dentro de un marco legal, independiente de los intereses ajenos de la patria y con la mayor eficiencia posible.

— Pero no siempre es así -contestó el joven, no muy convencido.

— Es verdad, pero no debés generalizar como lo hace la mayoría. Me acordé de la frase de Facundo Cabral: “Una bomba hace más ruido que una caricia, pero por cada bomba que destruye hay millones de caricias que alimentan a la vida” — recitan el nieto y la abuela.

— Si hay sospecha o certeza de corrupción ¿Qué puedo hacer?

— Podés denunciar el caso ante la Oficina Anticorrupción y si ésta comprueba la veracidad, la acusación se lleva a la justicia.

— ¿Qué papel desempeño en esta historia?

— El mismo que todos los ciudadanos argentinos — responde con un movimiento de manos y hombros doña Clota.

— ¿Cómo decís eso si todavía no voto?

— Pronto lo harás. Mientras tanto, tenés los mismos derechos y obligaciones. Además por tu edad, estás salvaguardado por un tratado internacional de las Naciones Unidas relacionado con los Derechos del Niño, porque la Argentina es uno de los países adheridos a éste.

— Entonces abuela ¿Podés resumir el deber del Estado?

— Si, con mucho gusto — dice en un tono de orgullo — El deber del Estado es garantizar nuestros derechos: a la vida, a la familia, a la educación, a la igualdad, a la salud, a la seguridad y a la libertad.

— Ahora entiendo por qué decís que es bueno crecer en democracia — responde convencido Raully.

— Me alegro que lo comprendas. ¿Te vas a acordar de lo que hablamos? — pregunta dudando doña Clota.

— No te preocupes “abu” te grabé — contesta con una sonrisa amorosa y algo burlona.

— ¡Sos peligroso con el celular!

— ¡Cuidate abuelita soy del FBI! — dice mientras la abraza y besa su cabeza.

Al llegar a la puerta el nieto se detiene, la mira con picardía levantándole el dedo pulgar y se retira.

Por un ratito parada junto a la mesa, piensa en el gesto de Raully y no está segura si con él le dijo que es la mejor abuela o que es un desastre con la tecnología.

En ese momento otro grito de ¡goooooo! Paraliza la casa, sacándola de sus pensamientos y recordándole que debe terminar la cena ya que está por finalizar el clásico y todos están hambriento, solo esperando que se calme el ambiente futbolero.

Ema Aideé Morgenstern

DNI: 11.474.971

Cerro Azul, Misiones, Argentina

Tel.: 0376 154170099

